

## CUADROS OLVIDADOS Y REAPARECIDOS

Cuando se lleva una vida de un cierto nomadismo es difícil mantener el orden y el control sobre los objetos. Ser coleccionista o acumulador es incompatible con el movimiento continuo.

Empecé a pintar a principios de los 80 en Madrid. Desde entonces he pintado, dibujado, grabado y escrito en muchos sitios. Cada vez que sentía los ojos y la cabeza llenos, buscaba nuevos caladeros de imágenes y de ideas. Así han pasado más de tres décadas : Paris, Marrakech, Essaouira, Nueva York, Sóller en Mallorca, Balsicas en Murcia, Málaga y El Cairo. Y vueltas por Alemania, Venezuela, Nicaragua, Turquía . . . Siempre volviendo a Madrid. Siempre a una casa diferente. Nomadismo de libro.

En esta vida de mudanzas y traslados, las cosas cobran vida propia. Algunas se escapan y se pierden. Otras se esconden para aparecer más tarde.

Cuadros olvidados pintados en los 80. Han vuelto. Reaparecidos. Unos llevaban años en almacenes de galerías, embalados, ocultos. Otros habían sido, digamos distraídos, durante algún desmontaje de exposición. Alguno ha estado conmigo todos estos años, pero invisible, enrollado en un tubo que daba por vacío. Otros han vivido en el estudio de un amigo que me los guardó antes de algún viaje. . .

Cada cuadro tiene una historia. Y cada historia deja sus cicatrices. La galería Materna y Herencia ha querido mostrarlos tal cual, con el esplendor que el tiempo y la vida otorga, antes de pasar por el quirófano del restaurador.

Cuadros reaparecidos con mucha vida encima.

Javier de Juan